

PALABRAS DEL VICEPRESIDENTE  
ENRIQUE BOLAÑOS GEYER  
INAUGURACIÓN DE SUCURSAL FINDE MASAYA  
Masaya, Octubre 27 de 1997

- Excelentísimo Señor Ulrich Schöning - Embajador de Alemania en Nicaragua
- Honorables Dr. Fernando Padilla - Alcalde Municipal de Masaya.
- Distinguido Ing. Gilberto Cuadra - Presidente Junta Directiva de FINDE
- Honorable Ing. Martín Stabile - Representante del BID
- Distinguido Lic. Gabriel Solórzano - Presidente INDE
- Honorable Lic. Hans Gats - Especialista Sectorial BID
- Honorable Lic. Róger Arteaga Cano - Representante BCIE
- Honorable Lic. Peter Pfaumann - Director GTZ
- Honorable Licda. Marita Brömmelmeier - Coordinadora GTZ
- Distinguida Inga. Ana Rosa Cruz - Co-Directora Nacional PRODERBO
- Distinguido Lic. Rudolf Sollanek - Co-Director Europeo PRODERBO
- Distinguido Lic. Gumter Lamster - INATEC
- Distinguida Lic. Marlen Lucía Landero - Secretaria Ejecutiva INDE
- Distinguidos Representantes de Gobierno en Masaya.
- Distinguidos Miembros de la Junta Directiva de INDE-Masaya
- Distinguidos Miembros de la Junta Directiva de FINDE
- Invitados Especiales
- Señoras y Señores.



George Ephraim Squier, diplomático, arqueólogo, maestro e ingeniero, llegó en misión diplomática a Nicaragua en 1849 y dejó como testimonio de su visita, una hermosa obra titulada *"Nicaragua, sus gentes y paisajes"*, en la que nos revela al nicaragüense de mediados del siglo XIX en todos sus contornos, dándonos una imagen del país, de sus ciudades y de su vida rural.

De Masaya nos dijo muchas cosas, pero quiero aquí referirme a su vida comercial e industrial. Dijo: *"En los costados de la plaza veíanse varias hileras de buenas tiendas de comercio, con puertas y persianas recubiertas de hojalata, pues en Masaya, más que en ninguna otra ciudad de Nicaragua, se vende mayor cantidad de mercancías importadas. Tiénese a sus habitantes por los más industriales del país, y en todo Centro América se habla elogiosamente de la cantidad y variedad de artículos que elaboran. Allí, además de grandes cantidades de jaleas y otras golosinas que en el pasado se exportaban al Perú y a otros países de la América*

*del Sur, se manufacturan cordelería, hamacas, sillas de montar, géneros de algodón, petates, sombreros, zapatos, y en suma, todos aquellos artículos de uso corriente en el país. Y tristemente agrega a continuación: "Pero las tiendas, a causa de los disturbios, estaban cerradas, y la plaza hallábase casi completamente desierta".*

Así era la Masaya de hace ya casi 150 años. Además, notamos la misma violencia que nos ha caracterizado a los nicaragüenses.

Con ojos de cariño que tenemos para Masaya, ojos que se abren hacia todo los paisajes, podemos contemplar a la Masaya de hace 20 años. Vemos el cuadro geográfico de una Masaya hecha a calcos de la Naturaleza, donde hasta el mapa era musical y donde la Historia ha estampado capítulos cruciales nicaragüenses.

Este es el Departamento de las tres tierras: tiene los valles de Ticuantepe, Nindirí y Los Altos para la agricultura; el llano de Tisma para la ganadería; y los cerros y la meseta de Los Pueblos para los frutales y el café. Tres tierras, tres alforjas, tres cosechas, y una ciudad cabecera que, a su vez, trabaja siempre con el mismo tesón industrioso que nos describe Squier. Hasta hace 20 años, Masaya era toda un constante ritmo laboral de pequeñas industrias: petates y hamacas, mecates y canastas, ropa y zapatos, cuero repujado y muebles, marimbas y jáquimas, guitarras y albardas, en incesante proceso de fabricación, que pregonaban la aptitud inigualable de nuestra mano de obra y la voluntad de trabajo de los "masayas". Y todo esto sucedía sin la cooperación danesa, o alemana o japonesa u holandesa... en fin, sin la cooperación externa; así como tampoco ni siquiera conocíamos términos como ONG y cosas similares. Todo era producto del trabajo, del ahorro y del sudor de los nicaragüenses.

Luego vino lo que ya todos conocemos y nuestro nivel de bienestar retrocedió a los niveles de los años cuarenta - cincuenta años atrás. Para recuperar con rapidez el terreno perdido y avanzar con paso firme hacia el futuro, generosos amigos de la comunidad internacional acuden a Nicaragua a ayudar a ayudarnos.



Una de estas ayudas oportunas es el Programa de Promoción Empresarial promovido por el Instituto Nicaragüense de Desarrollo (INDE) - organización del sector privado -y financiado con recursos del pueblo alemán.

En 1993 inicia operaciones este programa con la finalidad de apoyar a los pequeños y medianos empresarios del país que no calificaban como sujetos de crédito en la Banca Comercial.

Es así como el Gobierno de Alemania, a través de su Cooperación Técnica, aprueba un aporte financiero inicial para el servicio crediticio (FINDE) por un monto de millón y medio de Marcos Alemanes, equivalentes a 900 mil dólares para apoyar al Sector mencionado.

Esta iniciativa de estos hombres y mujeres visionarios del Sector Privado resultó en el montaje del primer proyecto realizado entre la cooperación alemana y una organización no-gubernamental de muy poca existencia en ese momento - proyecto que ha producido muchos buenos frutos al país.

Me complace haber participado en la gestión inicial de este proyecto, como asesor, aunque reconozco que mi aporte al mismo fue extremadamente modesto.

En este periodo FINDE ha otorgado más de 5,000 créditos por un monto desembolsado de aproximadamente 8 millones de dólares a Micros, Pequeños y Medianos Empresarios del país, en lugares como Managua, León, Chinandega, Matagalpa, y también en el corazón de las montañas. En la región de Río Blanco, agregó un aporte financiero de 200 mil dólares otorgados en calidad de préstamo por la Unión Europea, a través del Programa de Desarrollo Regional de Río Blanco (PRODERBO).

La Mujer empresaria humilde de Nicaragua ha sido favorecida con más del 68% de los créditos concedidos desde el inicio del programa, lo que es indicativo de la importancia que tiene la mujer trabajadora para el servicio crediticio; además, ha contribuido a mantener y crear nuevos empleos en mucho hogares nicaragüenses. Según me expresaban miembros de la Junta Directiva de FINDE, este servicio crediticio tiene como finalidad apoyar financieramente el fomento de la pequeña y mediana empresa con énfasis al sector productivo. Esos son los frutos de la cultura de Paz que con el trabajo honesto y creador hará nuevamente surgir a Nicaragua como venía pujando hace 20 años.

En Masaya, de una manera muy especial, en Masaya, el esfuerzo de FINDE cae en terreno más que fértil por la laboriosidad de los masayas. Es más, apenas con dos meses de haber iniciado operaciones - según me dicen -- se han otorgado 45 créditos, para un monto de 746 mil córdobas --90% para el sector industrial -- generando 135 empleos de los cuales 65 son del género femenino. Se han beneficiado zapaterías, mueblerías, panaderías y fabricación de ropa.

Estas empresas en el pasado no han tenido acceso al crédito y hoy, en el Gobierno del Presidente Alemán a través de un Programa del Sector Privado, están siendo beneficiadas para lograr un mayor desarrollo adquiriendo maquinaria y equipos nuevos, así como capital de trabajo.

En el caso específico de Masaya, la multiplicación de estos esfuerzos contribuirá al incremento futuro de la producción y de las exportaciones, de manera que Masaya vuelva a ser Masaya.

Quiero finalizar felicitando al INDE por la contribución que están haciendo con este tipo de Proyectos que promoverá el Desarrollo de la pequeña y mediana empresa del país y doy mi reconocimiento al Gobierno de Alemania por el aporte financiero y técnico brindado al mismo.

Que Dios bendiga a los gestores de FINDE y a Masaya.

Muchas Gracias,